

ARTE Y CIENCIA
PRESENTACIÓN DEL DOSSIER
REVISTA INVESTIGACIÓN CDCHT-ULA
Héctor Rago

No es aventurado afirmar que Arte y Ciencia son las dos actividades intelectuales mas profundamente humanas que podamos concebir. Ambas, a su modo, son teorías del mundo con sus particulares símbolos y modos de representación. Las regularidades que el mundo nos ha impreso en el curso de nuestro desarrollo como especie, nos empuja a la ciencia y al arte: Inventamos y descubrimos patrones porque somos expresión de esos mismos patrones.

La relación entre arte y ciencia ha sido a veces de cooperación, otras veces de oposición, pero entre ambas hay demasiados lazos como para que se ignoren. La actividad artística y la científica evolucionan moviéndose entre la audacia y el conservadurismo. Ambas deben oponerse a ideas preconcebidas y prejuicios, y en la transgresión de fronteras está su singular manera de crecer. La actitud ante el proceso creativo es similar en el artista y en el científico, y ambos exigen un ámbito de respeto intelectual y de tolerancia.

En la línea divisoria entre el arte y la ciencia se esconden aspectos fascinantes. No pocas veces los científicos han recurrido a criterios artísticos en trance de construir sus teorías acerca del mundo físico, y las artes se han nutrido intensamente de la inspiración científica y de sus productos tecnológicos.

Sin embargo a veces pareciera que hay abismos insalvables entre ambas disciplinas. En la ciencia es fácil discernir una flecha de progreso: La física de Newton es superior a la de Galileo, la de Einstein superior a la de Newton y la actual, superior a la de Einstein. Superior porque nos brinda una imagen de la realidad mas precisa, más detallada y más profunda. En arte en cambio, luce temerario establecer una clara dirección global de progreso.

El manejo de códigos, símbolos y lenguajes específicos, conspira también en contra de una visión unitaria. La pregunta relevante es entonces si la ciencia y el arte pueden y deben beneficiarse mutuamente y si este beneficio debe y puede ser propiciado por las instituciones culturales y científicas de una sociedad, mas allá de evidenciar y catalogar lo científico en el arte y lo artístico en la ciencia. ¿Debemos auspiciar la elaboración de un lenguaje común a científicos y artistas que permita la intercolaboración, o debemos aceptar la brecha definitiva entre lo que C. P. Snow llamó las dos culturas?

El recientemente creado Ministerio de Ciencia y Tecnología ha elaborado una agenda sobre Ciencia y Arte, que incluye en su título a la tecnología y al diseño, poniendo la discusión en el tapete. El consejo de redacción de Investigación ha querido contribuir a un debate enriquecedor con este *dossier* con varios artículos invitados. En primer lugar, la versión oficial del programa arte-ciencia del Ministerio de Ciencias y Tecnología, es abordado por Pía Córdoba, Coordinadora de Promoción del programa. En su artículo discute las bases conceptuales mínimas que sustentan el programa y nos entrega una descripción del mismo. Por su parte, el profesor de Arquitectura de la UCV, Alberto Sato

interroga desde una perspectiva filosófica la legitimidad del cruce entre ambas disciplinas.

Enrique Vidal considera en apretada síntesis histórica la relación ciencia y arte, desde los griegos a la modernidad. Finalmente, presentamos una entrevista a Raúl Estévez, presidente de la Fundación Museo de Ciencias y Tecnología del Estado Mérida, lugar de difusión de ambos, ciencia y arte.

La discusión está en el aire. Se oyen propuestas.